

# EL MINERO DE ALMAGRERA.

REVISTA GENERAL DE MINERIA.

DIRECTOR: D. ANTONIO BERNABÉ Y LENTISCO.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**  
En toda España trimestre 6 rs.  
Ultramar semestre 24 rs.  
Extranjero id. 30.

*Se suscribe en Cuevas en la Administracion á cargo de  
D. ANTONIO BRAVO PASCUAL,  
Plaza de la Constitucion, y fuera remitiendo al mismo el  
importe en sellos de franqueo por carta certificada.*

Se publica los dias  
1—8—16 y 24 de cada mes.  
Anuncios y comunicados á  
precios convencionales.

## ADVERTENCIAS.

Con el objeto de dar á nuestra publicacion todo el mayor interés posible, quedan abiertas desde hoy las columnas de esta revista á todos los suscritores, tanto de la poblacion como de fuera de ella, para toda clase de trabajos y noticias que se relacionen con la minería.

Esta publicacion se encarga de anunciar todos los principales periódicos de Madrid y de Provincias y de las obras que se remitan á esta redaccion por sus autores ó editores.

Los Srs. suscritores que tengan en descubierto el pago de su suscripcion, se servirán cubrirlo para no sufrir retraso en el recibo del periódico.

### YACIMIENTO DE PLATA EN LAS HERRERÍAS.

Como ofrecimos en uno de nuestros números anteriores, comenzamos hoy á publicar la serie de trabajos relativos á las Herrerías de esta jurisdiccion, dando principio con el siguiente artículo, que tomamos de *La Minería*, en el que se revela la bien cortada pluma del ilustrado Ingeniero D. Ignacio Gomez de Salazar.

En el extremo oriental de la provincia de Almería existe un valle que, recibiendo por Norte aguas de las sierras del Medio y de Almagro, y por Sudeste las de la célebre Almagrera, las entrega á Poniente al Rio Almanzora cerca de su desembocadura en el Mediterráneo.

Nada notable ofrece á la vista en los veinte kilómetros de longitud, que aproximadamente cuenta desde la suave divisoria, que por encima de Pulpi separa las provincias de Murcia y Almería, hasta el citado rio; y siete, que mide desde el orippe meridional de Almagro hasta el septentrional de Almagrera. Terreno secano arcilloso, accidentado por levantadas lomas, que en sus escarpes permiten reconocer la enorme masa sedi-

mentaria, que de banda á banda ocupa toda esa estension; surcado frecuentemente por ramblas, que, procedentes de los barrancos de las sierras inmediatas, se dan cita en la de Muleria, conducto general de todas ellas, á pesar de lo cual se muestra seca en la mayor parte del año; conteniendo escasa poblacion distribuida en varias y pequeñas cortijadas, sin arbolado, ni más pueblo, que el modesto de Pulpi situado á su cabeza, ni mas camino que el natural trazado por la huella de almerienses y murcianos; tales son los rasgos característicos de esta comarca, cuyo suelo agradecido al trabajo agrícola, lucha con las contrariedades de un clima ardiente y seco.

Este valle, que careciendo de un nombre genérico, tiene tantas denominaciones, como cañadas, interrumpe la monotonía de su constitucion (margas y arcillas del terreno terciario marino) por montículos agudos y aislados formados de traquita, que arrancando del asiento firme y profundo del valle, atraviesan la masa sedimentaria que conserva su horizontalidad, y aun descuellan sobre ella en varios puntos. Estos gigantes hitos, con que la naturaleza ha marcado al exterior actual la existencia de una erupcion en su mayor parte oculta, causa probable del origen de las sierras ó cordilleras mencionadas, ocupan posicion central y observan direccion paralela á éstas; y, aunque ambas pertenecen al terreno siluriano, representa Almagrera el periodo esquisto-arcilloso, al paso que Almagro ostenta cuarcita, caliza y esquistos sieníticos y talcosos, ocultando una y otra sus bases sumergidas en la formacion terciaria.

Dedúcese, pues, que una erupcion traquítica, cuya existencia se revela desde Cabo de Gata á Cartagena, sublevó el terreno dando origen á varias cordilleras silurianas, quedando ostensible entre ellas la roca sublevante; la cual mas tarde fué recubierta por la sedimentacion terciaria, que vino á ocupar el espacio marino, desalojando las aguas á favor del levantamiento gradual, que viene operandose en el continente, segun las señales evidentes que en toda la costa marca el Mediterráneo. Más tarde aun, la accion atmosférica, que constantemente se ocupa en degradar las eminencias y rellenar con sus despojos las depresiones, rebajó el nivel del acarreo sedimentado, poniendo al descubier- to esas señales eruptivas, dignas de examen y meditacion y que rinden al estudio importantes revelaciones.

No nos preciamos de haberlas estudiado completamente; ni nos proponemos esplanar en un artículo de periódico todas las observaciones que sobre ellas hemos hecho; pero expondremos las necesarias á la inteligencia de lo que deseamos demostrar en el presente extracto.

Esos hitos cónicos eruptivos que se mo-

delan entre Pulpi y Guazamara y que descuellan desde esta aldea hasta el campo de Vera, se distinguen de la masa general por sus agudas, terminaciones por su color pardo y por sus bruscos contornos, como puede observarse, entre otros, en los cabezos Agrio, Monge, Pedrosa, Redondo y Alifraga. A primera vista solo se hacen notables por su color, que contrasta con el amarillo pálido del terreno que los circunda; por la aspereza de su materia, que pugna con la suavidad de éste; y por los puntos brillantes de cristales de albita, mica, amfibol y piroxeno, que entran abundantes en la constitucion de su masa, completamente cristalina, afectando textura granoitóidea en varios puntos y en lo general la porfiróidea.

A la superficie presentan adherida gran cantidad de moluscos, en general ostras, algunas de gran tamaño; que, envueltas en el terreno terciario y perteneciendo á éste, corresponden á la cara de contacto ó asiento del terciario sobre el eruptivo; y que al degradarse el primero, rebajando su nivel, como antes digimos, dejó sobre el segundo los objetos adheridos á él; adherencia que, sin duda, proviene del periodo en que vivieron esos individuos ostras, durante la formacion terciaria.

Este hecho, sin embargo, ha dado ocasion á que algun aficionado, no dándose cuenta del fenómeno, haya llevado á pais extranjero la estraña noticia de que habia en la provincia de Almería rocas volcánicas fosilíferas.

Examinando atentamente la masa, se descubren grandes cristales de feldspato, como parte integrante de la roca; y figuras rellenas de materias estrañas á ella como son jaspe, ágata, hialita, calcedonia y mármol acompañadas de óxido de hierro; todo con carácter igneo muy marcado. Y en efecto: son sustancias del terreno siluriano modificadas por la accion del fuego transmitido por la erupcion; correspondiendo el jaspe á la cuarcita y el mármol á la caliza de dicho terreno siluriano.

Estos accidentes son pequeños detalles de los puntos culminantes, donde solo asoma la traquita, sin que haya podido acompañarla hasta las cumbres la masa siluriana, que solo les ha suministrado esos vestigios. Mas, donde se identifica el hecho, donde está patente la relacion entre traquítico y siluriano y donde se estudia el fenómeno de la accion ignea comunicada por aquel á éste, es en el Cabezo de las Herrerías, cuyo nivel es inferior á los anteriores y cuya principal masa es siluriana en el contacto de la traquita que allí no domina la superficie. Ese mogote, en su mayor parte siluriano y á cuyo pié se halla una gran masa de óxido de hierro manganesífero, es de cuarcita y caliza metamorfosadas en jaspe y mármol; y todo en